

La Palabra de Dios nos presenta dos temas clásicos del Evangelio y de la vida humana: *el amor y el pecado*. El amor nace en Dios, como dice la I carta de san Juan. El pecado es cosa del ser humano, incluso de los fieles creyentes, como David. El pecado no pasa desapercibido a Dios, es una ofensa a él. A Él no llega la ofensa, se vuelve siempre sobre quien peca y se extiende al hermano. Él nos hizo limpios de pecado, pero la humanidad desde sus primeros representantes se empeñó en pecar. Dios no anula la condición pecadora, pero ofrece posibilidades para superar el pecado.

Esas posibilidades se resumen en el amor. “*sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor*. A lo que se une “*al que poco se le perdona poco ama*” El amor consigue el perdón, y sentirse perdonado mueve al amor. Al ser humano le pertenece el pecado, pero sobre todo el amor y por el el perdón que viene de Dios. Amor que en la mujer pecadora se manifestó en las deferencias que tuvo con Jesús, unguento, besos, abrazo, frente a la frialdad ante del fariseo que le invitó. Y es que éste cree justo, puede acercarse a Jesús e invitarle por curiosidad, pero en modo alguno considera que ese Jesús ofrece un remedio para su vida; más bien entiende que no necesita remedio alguno.

David reconoce el pecado que el profeta le reprocha, acepta las consecuencias del pecado, pero sigue amando a Yahvé, y ese amor permite que el profeta le diga: “no morirás”. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, nos dice la Sagrada Escritura.. Y Dios siguió amando a David y David a Dios

La mujer es el símbolo del cristiano. Somos pobres pecadores que hemos de descubrir a Jesús pasando por nuestra historia. El nos ama a pesar de nuestras debilidades. Hemos de manifestarle nuestro amor y cariño. De él vendrán las palabras de perdón, de amor, de ánimo, que oyó aquella mujer pecadora: “*vete en paz, tu fe te ha salvado*”.

**2ª Samuel 12,7-10.13; Gálatas 2,16-19.21; Lucas 7,36-50**

Para celebrar la eucaristía dominical no basta con seguir las normas prescritas o pronunciar las palabras obligadas. No basta tampoco cantar, santiguarse o darnos la paz en el momento adecuado. Es más fácil asistir a misa y no celebrar nada en el corazón: oír las lecturas correspondientes y no escuchar la voz de Dios; comulgar piadosamente sin comulgar con Cristo; darnos la paz sin reconciliarnos con nadie. ¿Cómo vivir la misa del domingo como una experiencia que renueve y fortalezca nuestra fe?

Para empezar, es necesario escuchar desde dentro con atención y alegría la Palabra de Dios y, en concreto, *el evangelio de Jesús*. Durante la semana hemos visto la televisión, hemos escuchado la radio y hemos leído la prensa. Vivimos aturdidos por toda clase de mensajes, voces, ruidos, noticias, información y publicidad. Necesitamos escuchar otra voz diferente que nos cure por dentro. Nos enseñe a vivir con sencillez, dignidad y esperanza y nos enfrente a la verdad de nuestra vida.

La *plegaria eucarística* constituye el momento central. No nos podemos distraer. “Levantemos el corazón” para dar gracias a Dios. Es bueno, es justo y necesario agradecer a Dios por la vida, por la creación entera, por el regalo que es Jesucristo. La vida no es sólo trabajo, esfuerzo y agitación. Es también celebración, acción de gracias y alabanza a Dios. Es un respiro reunirnos cada domingo para sentir la vida como regalo y dar gracias al Creador.

La *comunión con Cristo* es decisiva. Es el momento de acoger a Jesús en nuestra vida para experimentarlo en nosotros, para identificarnos con él y para trabajar, consolar y fortalecer el Espíritu.

Todo esto no lo vivimos encerrados en nuestro pequeño mundo. Cantamos juntos el Padre nuestro sintiéndonos hermanos de todos. Le pedimos que a nadie le falte el pan ni el perdón. Nos damos la paz y la buscamos para todos.

## DESPIERTA

tu espíritu misionero en defensa de la vida y la creación

Como todos los años y durante los meses de mayo-junio iniciamos la campaña de Selvas Amazónicas: Misioneros Dominicanos. Este año hemos tomado como lema para la campaña **“Despierta tu espíritu misionero en defensa de la vida y de la creación”**

Ha sido la última encíclica del Papa Francisco *“Laudato si”* la fuente de inspiración del tema. Insiste el Papa en la unidad entre la vida humana y la ecología, de manera que él habla de una ecología integral como nuevo paradigma de la moral.

No puede haber una ecología que postule la defensa de la naturaleza, si olvida la imagen de Dios que es el hombre. No basta ni es válido resolver los grandes y graves problemas del calentamiento global, de la desertización, de la carencia de agua, de la explotación excesiva de las materias primas y tantos y tantos retos que nos presentan las ciencias naturales y humanas, si no caemos en la cuenta que son la causa de los problemas que aquejan al ser humano como el hambre, la sed, la desigualdad, el racismo y en general la falta de dignidad de los más pobres.

Muchas veces entendemos que estos problemas afectan exclusivamente a los países del sur, que son los más pobres, sin caer en la cuenta que el **consumo desahogado de los países ricos es en parte la causa de de su empobrecimiento**, lo que nos implica a nosotros en esta tarea.

**Los misioneros se han sentido acompañados y refrendados en su trabajo de defensa de los pueblos indígenas con las palabras del Papa**, que ha denunciado lo que ellos denuncian desde tiempo atrás, y que pide que como cristianos acompañemos a los que trabajan por la defensa de la dignidad de esos pueblos, respetando sus modos vivendi, sus culturas y sus ambientes, como hacen los misioneros en los puestos de misión.

Finalmente pedimos vuestra colaboración económica en la medida de vuestras posibilidades para sufragar las actividades de las misiones de los dominicos españoles **a través de la colecta del próximo domingo 19 de junio**. Colaboración que agradecemos en nombre de los misioneros.

COMUNIDAD EN CAMINO

11º T. ORDINARIO - Ciclo “C”  
12 de Junio de 2016  
FRAILES DOMINICOS  
MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016  
ORDEN DE PREDICADORES

**“Tus pecados están perdonados. Los demás convidados empezaron a decir: Quién es este, que hasta perdona pecados”**



**NTRA. SRA. DE ATOCHA**

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)

